

## **No ganarás si juegas con el mal**

Los ludópatas son aquellas personas que tiene el vicio del juego. Siempre están jugando. Cuando se les llama ludópatas es porque han llegado a un estado en el que ya no son dueños de sí mismos. Quiero decir que no pueden controlar las ansias que les produce el deseo de jugar. Cuando se convierte el vicio en enfermedad, en patología. O eso dicen. Aunque habemos quienes pensamos que no se le debería llamar patología a lo que no es más que un vicio. Pues, resta parte de la carga de responsabilidad que tiene el individuo que se deja dominar por cualquier adicción. Sea como fuere, son muchos los que sufren por esta causa. Gente que siempre están jugando pensando que no pueden perder. Que la siguiente partida será la definitiva y que cuando la ganen se retirarán y dejarán de jugar para el resto de sus vidas. Pero la verdad es que siempre están perdiendo. Como no podía ser de otra manera. Aunque a veces ganen algo, al final, las pérdidas siempre resultan mayores que las ganancias. Y no me refiero sólo a las económicas. Puesto que, debido a este vicio, muchos han perdido la familia, el hogar, los amigos, el trabajo y algunos, hasta la propia vida.

Estoy seguro de que a muchos que lean estas palabras les parecerá una locura que haya personas que jueguen con sus vidas a esos niveles. Pero quiero hablarles de otras personas que también están arriesgando mucho más que todo eso por causa del juego. Se preguntarán ¿qué hay más que la familia, el hogar, los amigos, el trabajo y la propia vida? Pues, sí, lo hay. Me refiero a la eternidad. Algunos se la están jugando al tontear con el mal, al no tenerlo en cuenta, al jugar con él y pensar que pueden ganarle la partida. Lo cual es otra locura como gastarse el sueldo o jugarse la casa donde vive su familia. Y si me lo permites, aún peor. Porque pudiera ser que jugándote la casa ganaras, pero si juegas con el mal jamás ganarás.

Pr. Nicolás García